

Arias Larreta, Abraham: *LITERATURAS ABORIGENES DE AMERICA*; Azteca, Incaica, Maya, Quiche, 10a. edición, San José de Costa Rica, Editorial Iberoamericana, Biblioteca del Nuevo Mundo, 1976, 736 pp.

Cada día es más evidente la significación que tuvieron las literaturas de América prehispanica. No obstante la limitación que en casi todos los casos provino de la falta de una escritura plenamente desarrollada, los antiguos pobladores del centro y sur del Continente, especialmente los de las tres grandes civilizaciones Maya, Azteca e Incaica, crearon una literatura rica y variada cuya ubicación cronológica revela además la circunstancia fundamental de su coetaneidad con las etapas aurorales de la cultura continental cuya identidad contribuyeron entonces y después a determinar y caracterizar.

Sin embargo, no son muchos los estudios existentes sobre estas literaturas y menos aún los manuales que las presenten a la luz de una adecuada sistematización consecuen- cia cierta de una previa y pertinente investi- gación. De aquí uno de los valores esenciales del libro de Arias Larreta que llega ahora a su décima edición, testimonio de un vasto trabajo investigador y analítico practicado a lo largo de los últimos veinticinco años.

Abraham Arias Larreta, nacido en el Perú, en 1914, publica en los años treinta diversos libros de poemas como *La Baraja del Cholo* (1933), *Poemas del Meridiano Cholo* (1936), *El Hondero de la Laja encendida* (1938), *Revuelo* (1939), textos que Estuardo Núñez filia dentro de la modalidad literaria del "choliismo". Pero también desde esa época Arias Larreta demostraba su interés por la crítica y la historia de la literatura (*Realidad lírica peruana*, 1940); (*Radiografía de la Literatura Peruana*, 1945).

Radicado posteriormente en los Estados Unidos de Norte América donde ejerce la docencia universitaria (actualmente es profesor en la Universidad de Missouri) Arias Larreta se ha dedicado al estudio de las antiguas literaturas de la América Latina. Fru-

to de esta preocupación es una primera versión de *Literaturas aborígenes de América* publicada en 1951 en Los Angeles. Desde entonces la permanente y progresiva investigación del autor ha alimentado las sucesivas y ampliadas versiones del libro hasta llegar a la décima edición que ahora reseñamos.

*Literaturas aborígenes de América* se organiza con una primera parte dedicada a establecer el marco de referencia histórico y a ofrecer una introducción sobre sociedad, economía, pensamiento religioso y cosmovisión en los grandes imperios precolombinos. Vienen luego las cuatro partes consagradas a las literaturas azteca, incaica, quiché y maya. Cada una de ellas contiene junto con amplia y documentada información histórica, crítica e interpretativa una buena cantidad de textos de obras representativas de estas literaturas lo que acrecienta ciertamente el valor e interés del libro que es —desde este punto de vista— una muy útil antología de textos de difícil acceso, bien seleccionados y en cuidadas versiones castellanas.

Destaca en esta selección el texto íntegro del *Popol Vuh* con ilustraciones de Diego Rivera ("nueva versión basada en una traducción libre y en el estudio comparativo de códices y versiones existentes"), el *Rabinal Achi*, "ballet dramático quiché", el texto íntegro en versión moderna del *Apu Ollantay*, muestras antológicas del *Libro de los Libros de Chilam Balam* y del *Libro de los Cantares del Dzitbalché*, así como vastas antologías de poemas en quechua y en nahuatl en versiones bilingües. Son también importantes la nutrida bibliografía y la gran cantidad de ilustraciones de obras de arte americano prehispánico.

Se trata en suma, de una muy apropiada manera de acceder a un mundo cultural excepcionalmente rico y lamentablemente poco conocido entre otras razones precisamente por la escasez de estudios serios y documentados y por la poca difusión de sus textos representativos. Leyendo *Literaturas aborígenes de América* se abren incontables puertas hacia la ilustración y el disfrute. Pe-

ro también la imaginación encuentra en este libro amplia base para moverse en el campo de las ucronias y diseñar ilusoria pero verosímilmente el perfil de lo que pudieran haber llegado a ser estas antiguas literaturas de América si hubieran continuado durante algunos siglos más su proceso natural de autónomo desarrollo.

Jorge Cornejo Polar

Chang-Rodríguez, Raquel: *PROSA HISPANOAMERICANA VIRREINAL*, Barcelona, Borrás Ediciones, 1978, 174 pp.

Esta colección de artículos se propone ilustrar, desde diversos ángulos, la presencia de una amplia gama de temas vinculados con la prosa hispanoamericana de la colonia. Los temas en cuestión interesan, especialmente, para comprender el desarrollo presente de la novela hispanoamericana. Los trabajos presentados en esta edición se refieren, en términos generales, a la narrativa, exceptuando el caso que trata de la prosa crítica de El Lunarejo.

Raquel Chang-Rodríguez, profesora de The City College, New York, encargada de la edición, presentación y bibliografía de este volumen, señala en su introducción los lineamientos principales del problema de la prosa en hispanoamérica virreinal, delimitando los condicionamientos histórico-culturales en que aquella prosa se desenvuelve. Cabe destacar la perspectiva que adopta en relación con el momento actual de la novela hispanoamericana, poniendo en relieve, al mismo tiempo, la urgente necesidad de la investigación de sus fundamentos en el período colonial.

En el primer estudio, Enrique Pupo-Walker considera los *Comentarios Reales* de Garcilaso de la Vega como "obra de creación". Para él sería ésta la forma en que el cronista asume la producción de su texto. Cuatro referentes principales deslinda el autor en la obra de Garcilaso: la proyección autobiográfica, el proceso

histórico, la literatura de imaginación y el texto mismo de los *Comentarios*. Postulando la integración coherente de estos factores, Pupo-Walker subraya la condición literaria del discurso garcilasiano y explica la función estructural de la narración interpolada como "vía de contrapunto mediante la cual el narrador relaciona la vivencia individualizada con los procesos colectivos y vastos de la historia".

Raquel Chang-Rodríguez publica el texto, corregido, de *La endiablada* del autor español Juan de Mogrovejo de la Cerda, con introducción y anotaciones varias. La editora expone los méritos del texto como precursor de la prosa narrativa hispanoamericana, incidiendo en su antigüedad, su ámbito geográfico, su descripción de tipos y costumbres virreinales y, particularmente, en su sentido de crítica social. Aunque es innegable la importancia narrativa del texto en cuestión, opinamos que debería considerarse en su estudio la presencia de elementos próximos al teatro, atestiguados concretamente por la forma discursiva y predominantemente dialógica.

La Crónica de la Orden de San Agustín, iniciada por Fray Antonio de la Calancha y continuada por Fray Bernardo de Torres, incluye en su última parte (1657) un relato anunciado como "caso exemplar" para "escarmiento" y "desengaño" de los lectores. Dicha narración, especie de novela corta, es reproducida y sometida a observación por José Juan Arrom. El autor del artículo se propone demostrar la presencia en América de tendencias y estilos correspondientes a respectivas épocas literarias europeas, indicando, en consecuencia, las similares variantes producidas en el tránsito de una etapa a otra en ambos continentes. Lo sustancial de sus afirmaciones consiste en la tesis de la "correspondencia cronológica de los estilos", en oposición al concepto tradicional de la "asincronía" como característica de la literatura hispanoamericana. Es objetable la calificación que hace Arrom sobre Cervantes, signándolo, sin mayor discusión, como renacentista. De otra parte, el ejemplo de Garcil-